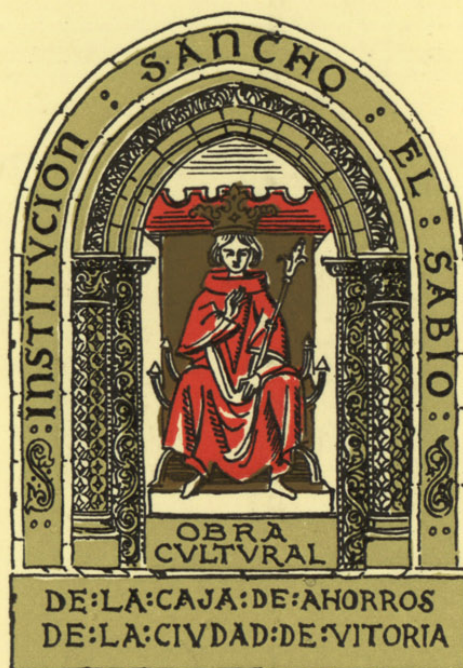


BOLETIN

DE LA

INSTITUCION «SANCHO EL SABIO»



AÑO VIII — TOMO VIII — NÚMS. 1 - 2 — 1964

EXCAVACIONES EN SOLACUEVA DE LACOSMONTE (Jócano-Alava)

Campañas de 1961-62

Por *José Miguel de BARANDIARAN*

Con la colaboración de los señores ARBOSA (Ricardo y Julio), LLANOS (Armando), NOLTE (Ernesto), OCA (José Antonio) y SAN PEDRO (Alfredo).

INTRODUCCION

El día 23 de agosto de 1961 subimos a la caverna de SOLACUEVA con el fin de iniciar las excavaciones que serían subvencionadas por la Dirección General de Bellas Artes.

La cueva se halla en la banda inferior de los altos escarpes que coronan la vertiente oriental de la sierra de Lacoymonte, en jurisdicción de Jócano, sobre el valle de Cuartango (fig. 1).

Del pueblo de Jócano parte un camino carretil que primero va entre tierras cultivadas y después, cuesta arriba, por el flanco oriental de la montaña, en medio de un bosque de hayas, robles y pinos. Es el antiguo camino salinero que, atravesando la sierra, se dirige a Escota.

Al llegar a la base del primer bancal de piedra caliza que forma la parte alta de la montaña, hay que dejar dicho camino para torcer a la derecha y seguir en 200 m. un sendero poco visible que conduce al pie de la cueva. Hay que subir ocho metros trepando en peña casi verticalmente cortada, para llegar a la boca.

Un hueco abierto en cayuela, que mide más de cuatro metros de ancho y tres de alto, es la entrada de la cueva. Allí empieza una galería que se prolonga en dirección W, larga de 116 m. y de no mucha anchura, salvo en el último tercio, donde se ensancha hasta 20 m. (fig. 2).



Fig. 1.—Situación de Solacueva.

El piso es muy irregular, a causa principalmente de grandes bloques de piedra caídos del techo. En tales bloques y en varias paredes de la cueva se ven pinturas esquemáticas, y en la superficie del suelo o en la parte más somera del relleno terroso han sido hallados diversos objetos, como vasos de barro, peine de hueso, restos humanos, huesos de animales (1).

(1) Fue D. Julio Arbosa quien descubrió las figuras rupestres y algunos objetos prehistóricos y huesos humanos en esta cueva el día 5 de agosto de 1960. Nosotros la visitamos el 12 de diciembre del mismo año. D. Armando Llanos publicó más tarde en "MUNIBE" (n.º 1, 1961) una descripción de la misma y de las pinturas. Y en 1962-63 otro estudio que forma parte de "ESTUDIOS DEL GRUPO ESPELEOLÓGICO ALAVES": "Las pinturas rupestres esquemáticas de la provincia de Alava".

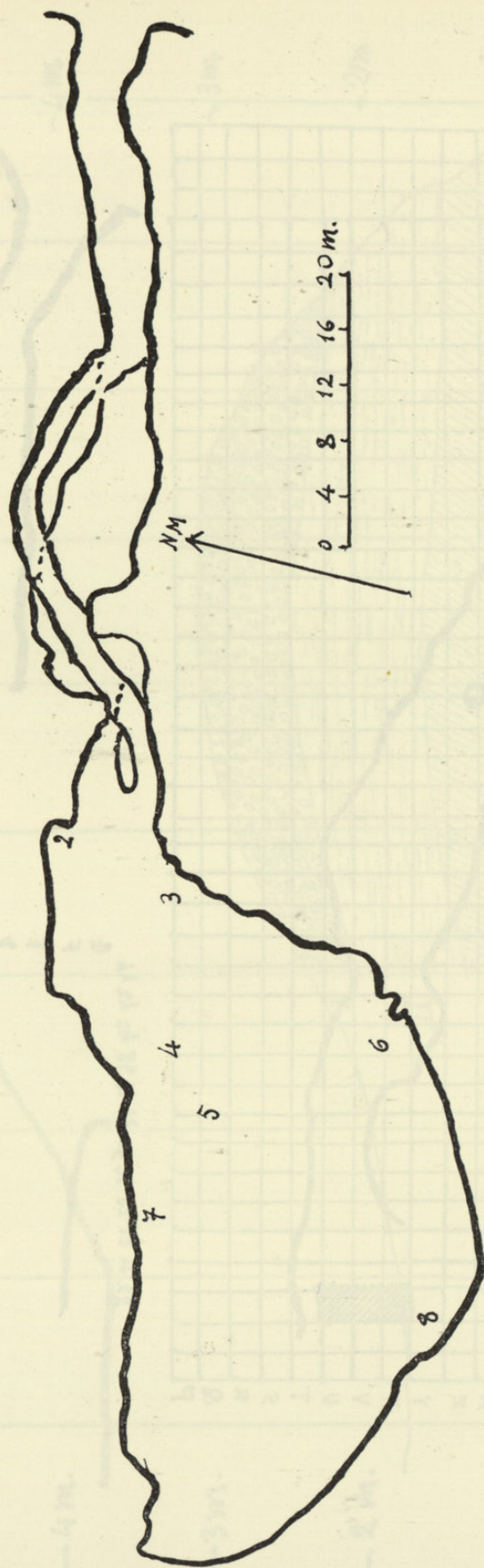


Fig. 2.—Croquis, en planta, de Solacueva. Los números indican la situación de las pinturas rupestres.

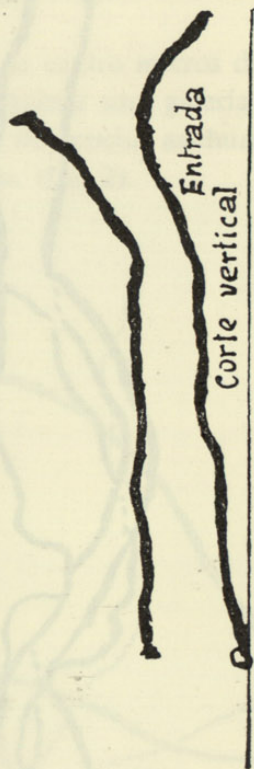
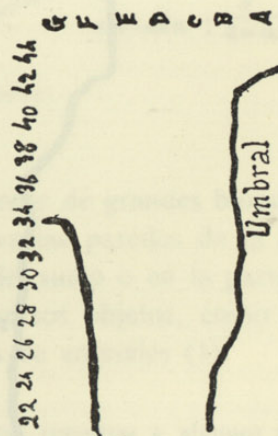
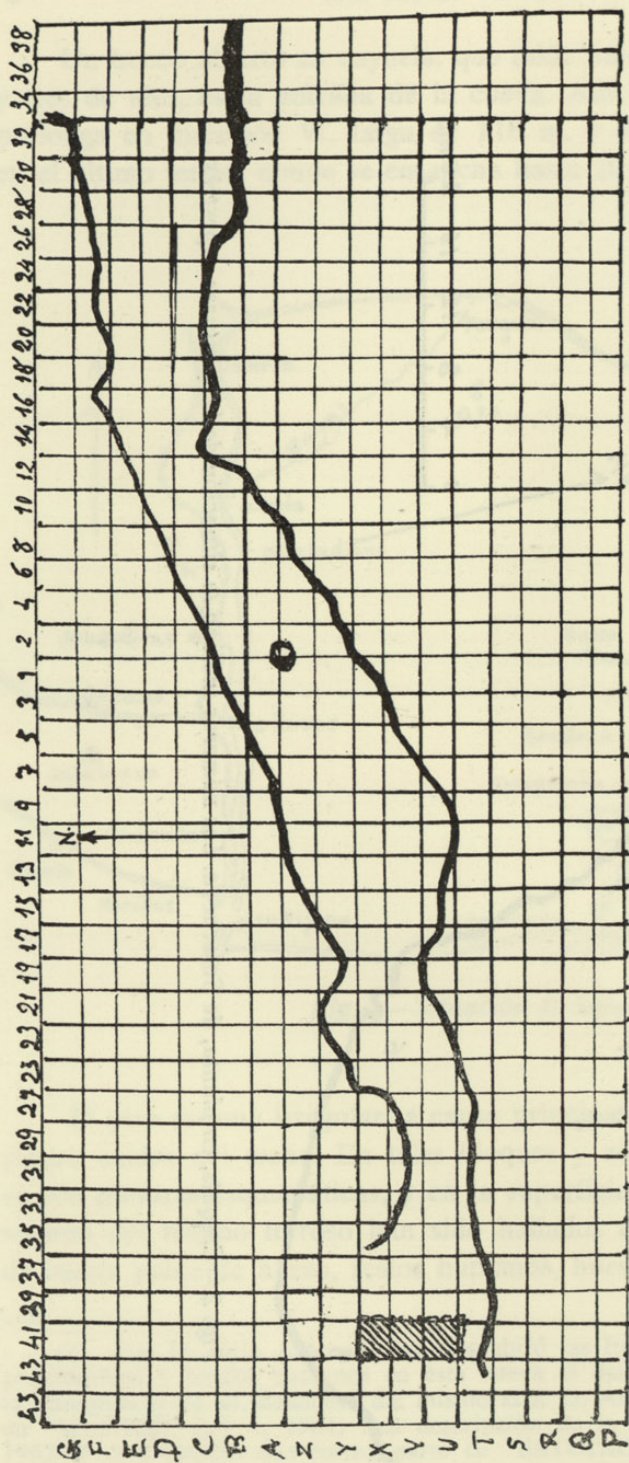


Fig. 3.—Solacueva: croquis, en planta, del primer sector y del corte vértico-longitudinal de la entrada y del umbral.

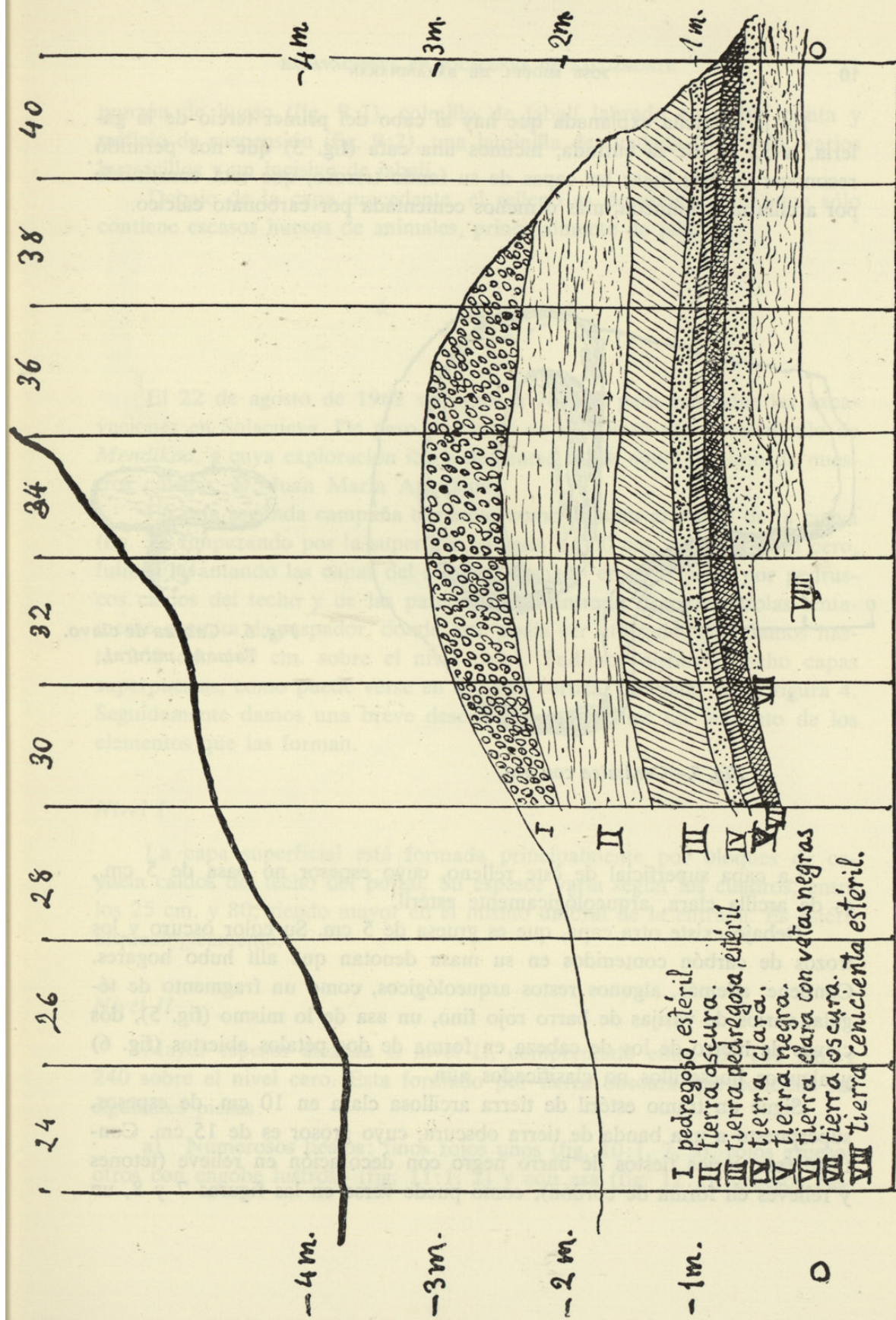


Fig. 4.—Corte vértico-longitudinal de la zona excavada en el portal.

En la pequeña explanada que hay al cabo del primer tercio de la galería, a 33 m. de la entrada, hicimos una cata (fig. 3) que nos permitió reconocer en este lugar las capas de su fondo terroso, que está constituido por arcilla muy húmeda, más o menos cementada por carbonato cálcico.

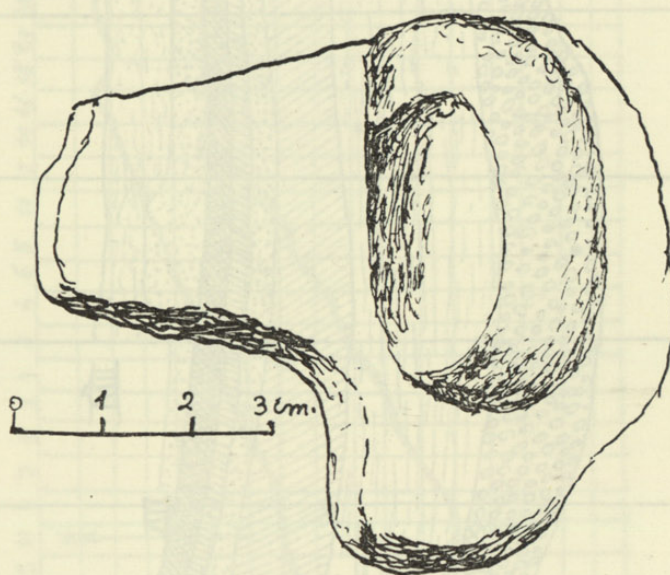


Fig. 5.—Cerámica con asa.



Fig. 6.—Cabeza de clavo.
Tamaño natural.

La capa superficial de este relleno, cuyo espesor no pasa de 5 cm., es de arcilla clara, arqueológicamente estéril.

Debajo existe otra capa, que es gruesa de 5 cm. Su color oscuro y los trozos de carbón contenidos en su masa denotan que allí hubo hogares. Contiene, además, algunos restos arqueológicos, como un fragmento de tégula, varios de vasijas de barro rojo fino, un asa de lo mismo (fig. 5), dos clavos de hierro de los de cabeza en forma de dos pétalos abiertos (fig. 6) y algunos huesecillos no clasificados aún.

Sigue un tramo estéril de tierra arcillosa clara en 10 cm. de espesor, superpuesto a una banda de tierra obscura, cuyo grosor es de 15 cm. Contiene ésta varios tiestos de barro negro con decoración en relieve (tetones y relieves en forma de cordón), como puede verse en las figuras 7 y 8, un

punzón de hueso (fig. 9:1), colmillo de jabalí labrado en doble punta y orificio de suspensión (fig. 9:2), una laminilla denticulada (fig. 9:3), varios huesecillos y un incisivo de jabalí.

Debajo de la capa precedente, el relleno es de arcilla clara, que sólo contiene escasos huesos de animales, principalmente de jabalí.



El 22 de agosto de 1962 volvimos a Jócana para reanudar las excavaciones en Solacueva. De paso visitamos en el mismo día el montículo de *Mendikoa*, a cuya exploración iba a dedicarse desde aquel día uno de nuestros colegas, D. Juan María Apellániz.

En esta segunda campaña tomamos como cantera el portal de la cueva (fig. 3). Empezando por la superficie, situada a 300 cm. sobre el nivel cero, fuimos levantando las capas del relleno, formado en gran parte por pedruscos caídos del techo y de las paredes de la entrada. Removiéndolas lentamente a punta de raspador, donde éste podía ser utilizado, ahondamos hasta 260 cm. (40 cm. sobre el nivel cero). Pudimos distinguir ocho capas superpuestas, como puede verse en el corte vertical diseñado en la figura 4. Seguidamente damos una breve descripción y hacemos un recuento de los elementos que las forman.

Nivel I

La capa superficial está formada principalmente por bloques de cayuela caídos del techo del portal. Su espesor varía según los cuadros, entre los 25 cm. y 80, siendo mayor en el mismo umbral de la entrada. Es estéril arqueológicamente.

Nivel II

Mayor espesor alcanza el nivel II, comprendido entre los 140 cm. y 240 sobre el nivel cero. Esta formado por tierra oscura que contiene las siguientes piezas:

a) Numerosos tiestos: finos rojos unos (fig. 10:1, 2, 3), rojos gruesos otros con engobe lustroso (fig. 11:1, 2) y con asa (fig. 12:1); gruesos bas-

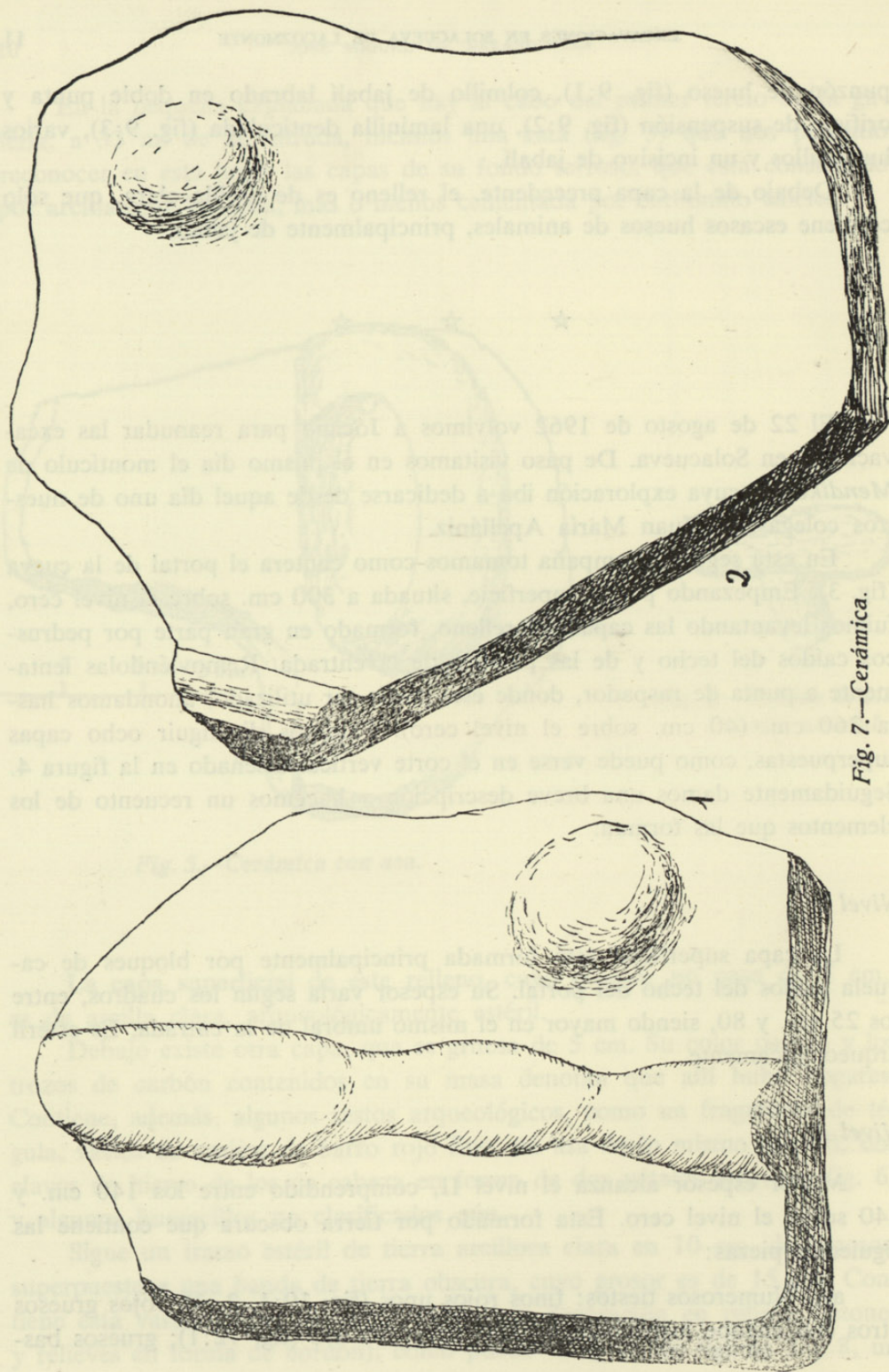


Fig. 7.—Cerámica.

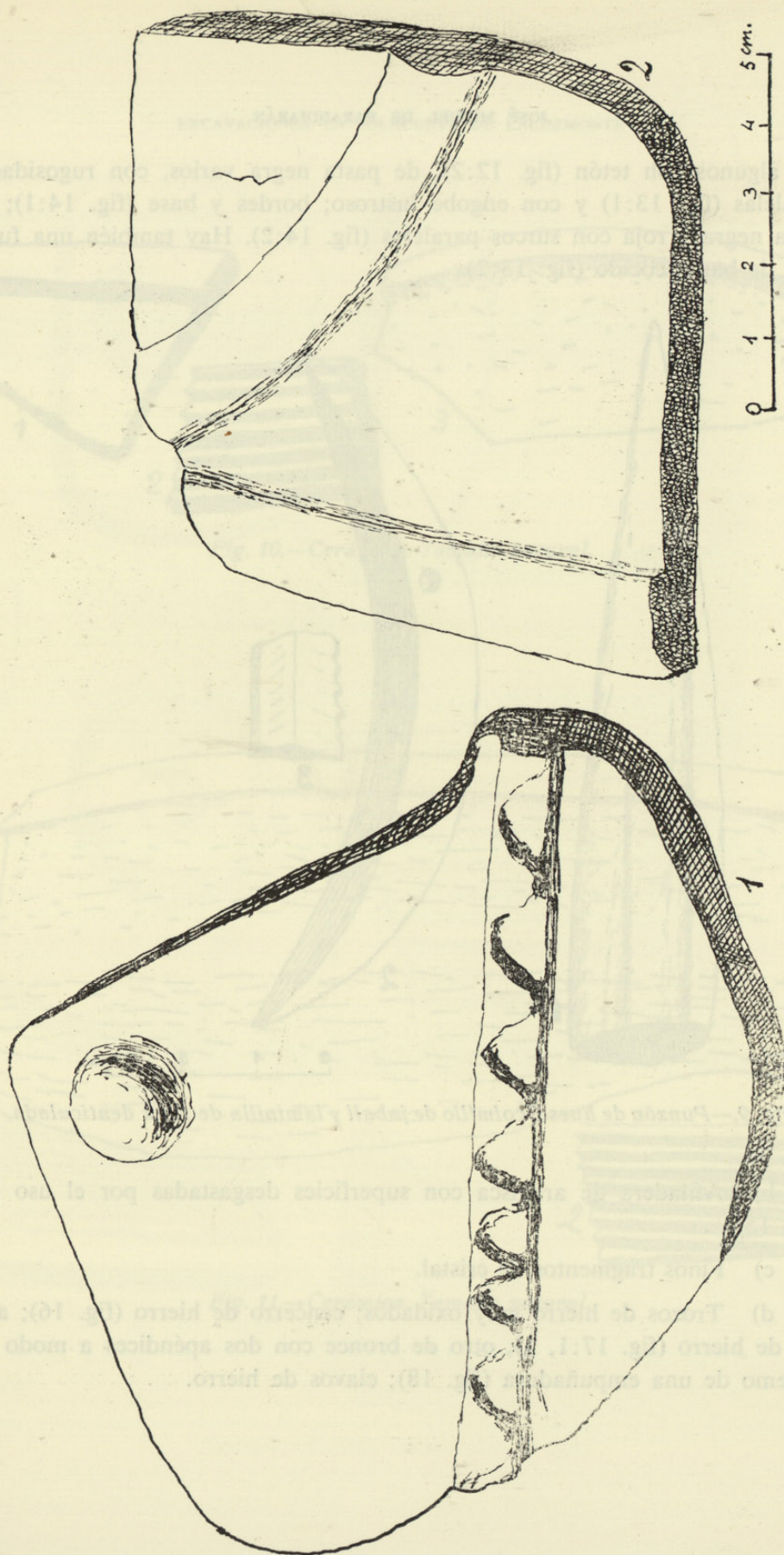


Fig. 8 Cerámica.

tos, algunos con tetón (fig. 12:2); de pasta negra varios, con rugosidades paralelas (fig. 13:1) y con engobe lustroso; bordes y base (fig. 14:1); de pasta negra y roja con surcos paralelos (fig. 14:2). Hay también una fusa-
yola de barro cocido (fig. 13:2).

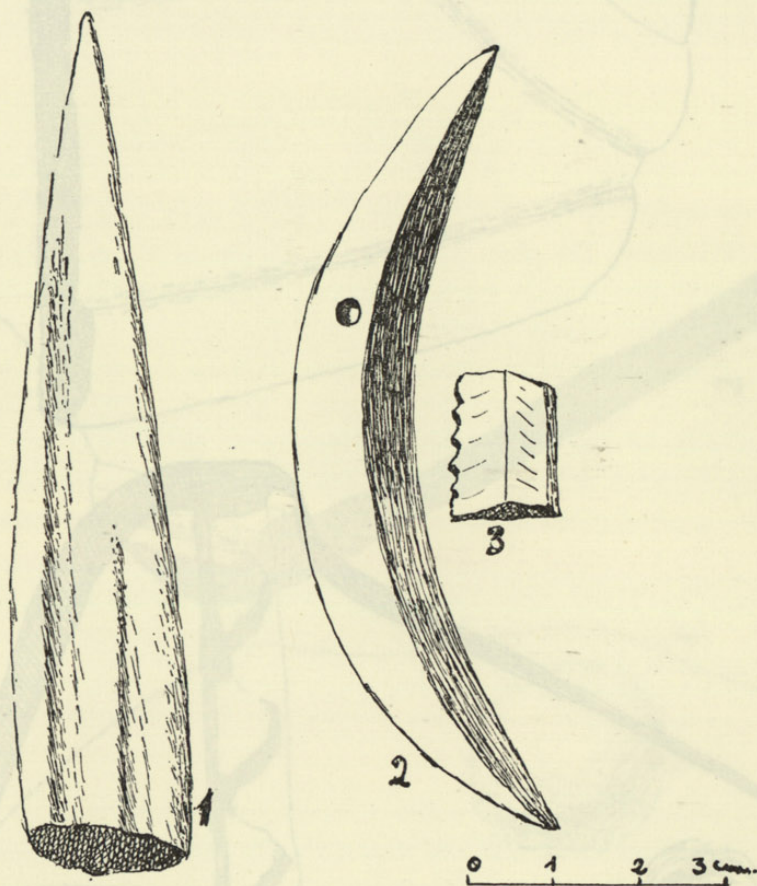


Fig. 9.—Punzón de hueso, colmillo de jabalí y laminilla de sílex denticulada.

- b) Afiladera de arenisca con superficies desgastadas por el uso (figura 15).
- c) Finos fragmentos de cristal.
- d) Trozos de hierro muy oxidados; cencerro de hierro (fig. 16); anillos de hierro (fig. 17:1, 2); otro de bronce con dos apéndices a modo de extremo de una empuñadura (fig. 18); clavos de hierro.

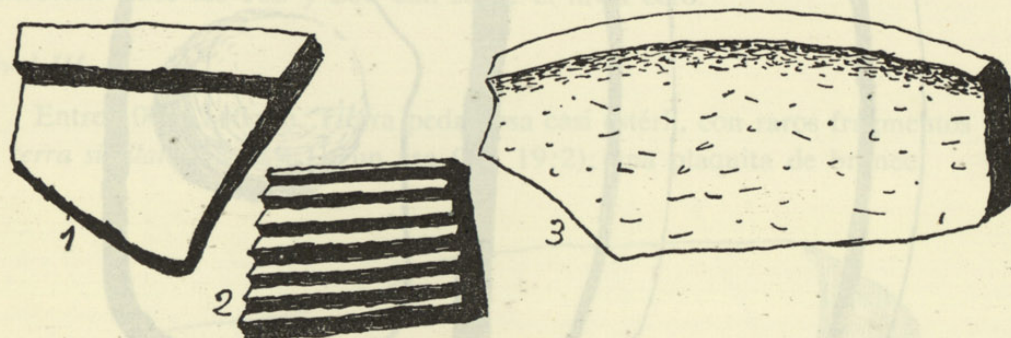


Fig. 10.—Cerámica. Tamaño natural.

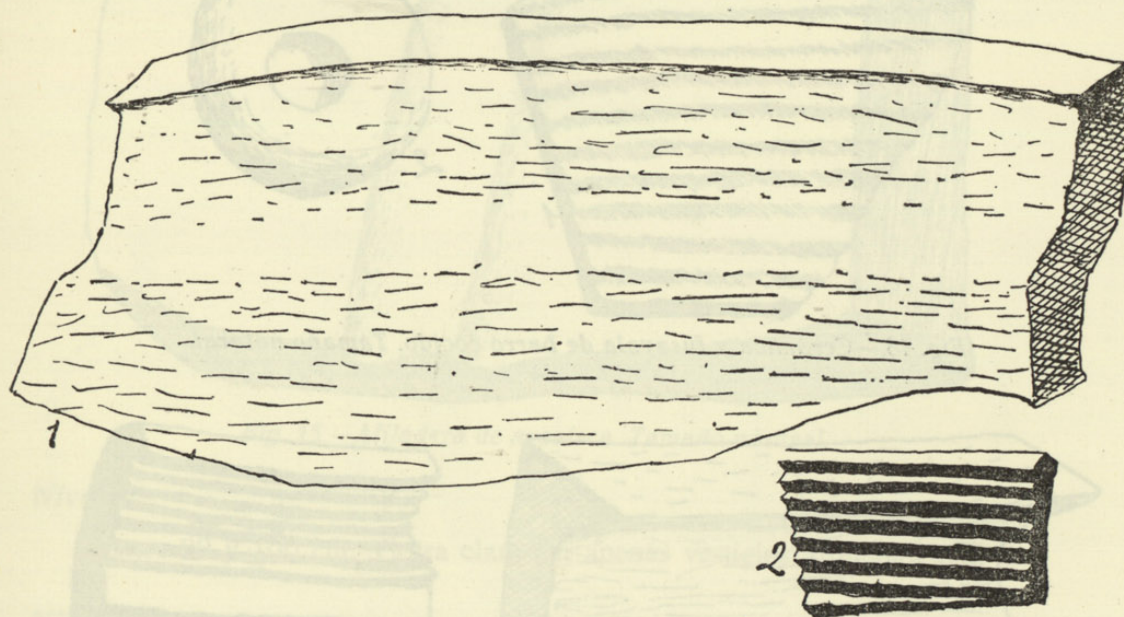


Fig. 11.—Cerámica. Tamaño natural.

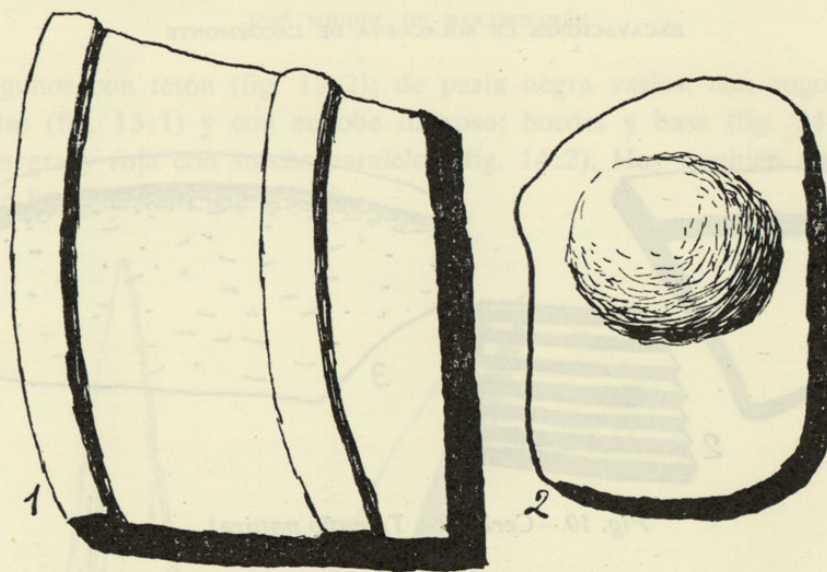


Fig. 12.—Cerámica. Tamaño natural.



Fig. 13.—Cerámica y fusayola de barro cocido. Tamaño natural.

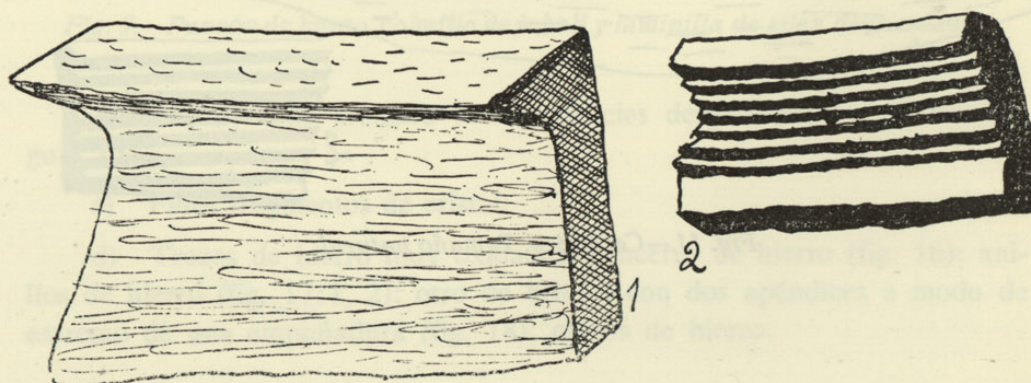


Fig. 14.—Cerámica. Tamaño natural.

e) 49 ases romanos de bronce, del Bajo Imperio, con la máxima concentración entre los 160 y 200 cm. sobre el nivel cero.

Nivel III

Entre 100 y 140 cm. Tierra pedregosa casi estéril, con raros fragmentos de *terra sigillata* (fig. 19:1); un asa (fig. 19:2); una plaquita de bronce.

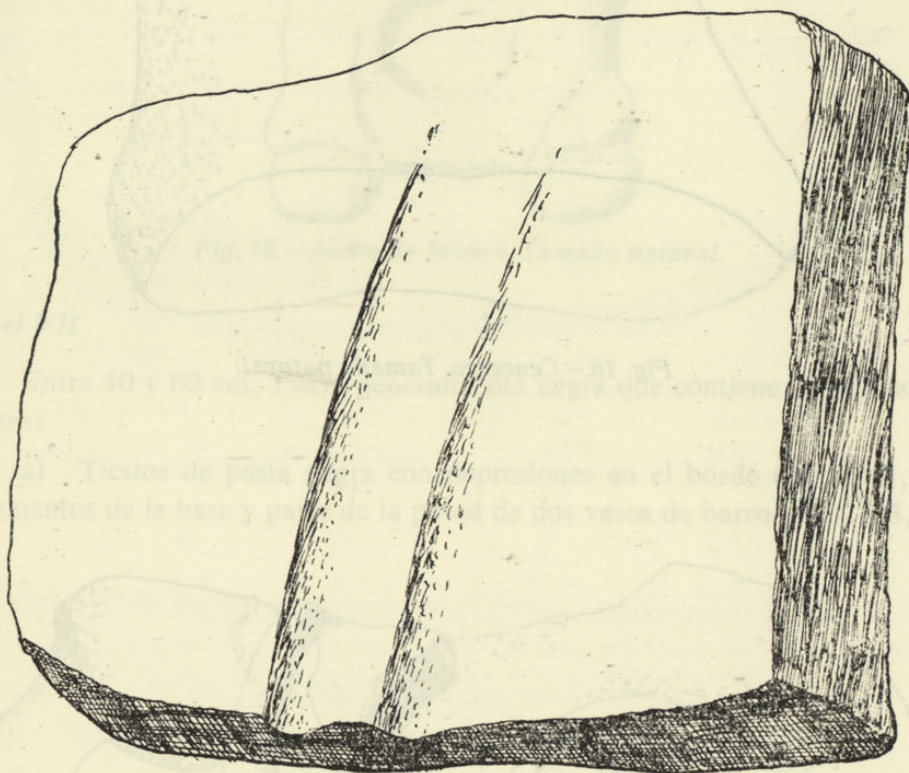


Fig. 15.—Afiladera de arenisca. Tamaño natural.

Nivel IV

Entre 80 y 100 cm. Tierra clara sin apenas vestigios arqueológicos.

Nivel V

Entre 70 y 80 cm. Tierra clara con fragmentos cerámicos gruesos, de pasta negra y desgrasante de granos de calcita, y decoración en relieve (fig. 20).

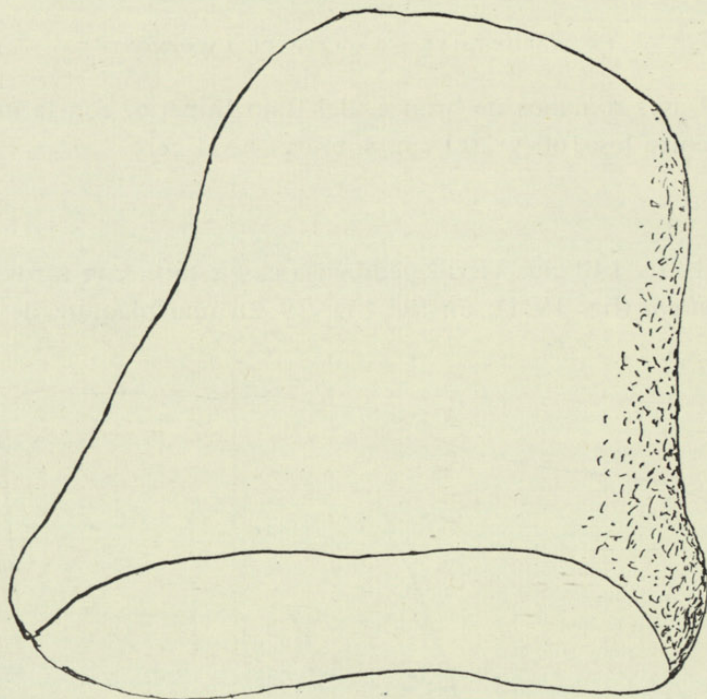


Fig. 16.—Cencerro. Tamaño natural.

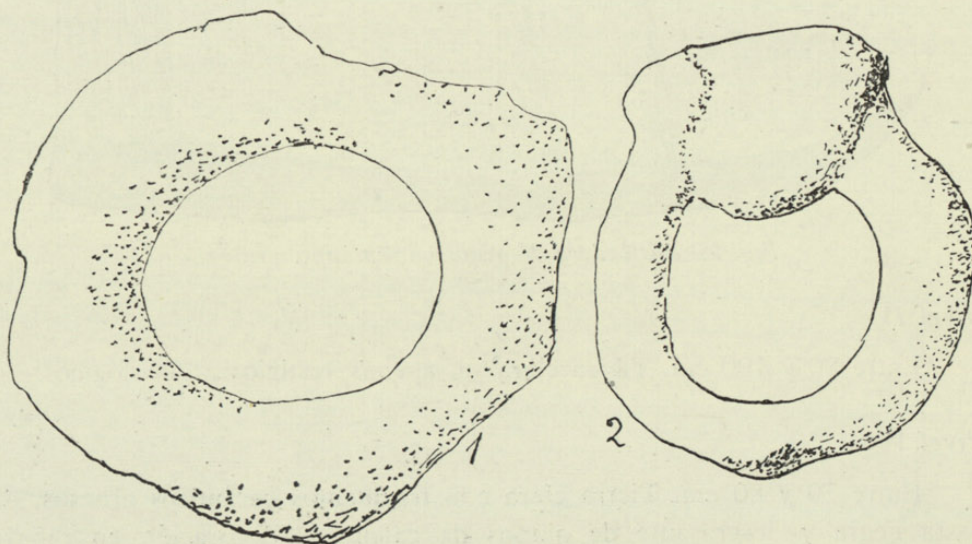


Fig. 17.—Anillos de hierro. Tamaño natural.

Nivel VI

De 60 a 70 cm. Borde cerámico con depresiones en el borde (fig. 21); machete o podadera de hierro y clavo de lo mismo (fig. 22).

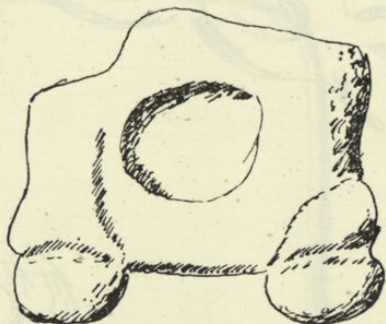


Fig. 18.—Anillo de bronce. Tamaño natural.

Nivel VII

Entre 40 y 60 cm. Tierra generalmente negra que contiene las siguientes piezas:

a) Tiestos de pasta negra con depresiones en el borde (fig. 23:1, 2); fragmentos de la base y parte de la pared de dos vasos de barro (fig. 23:3, 4);

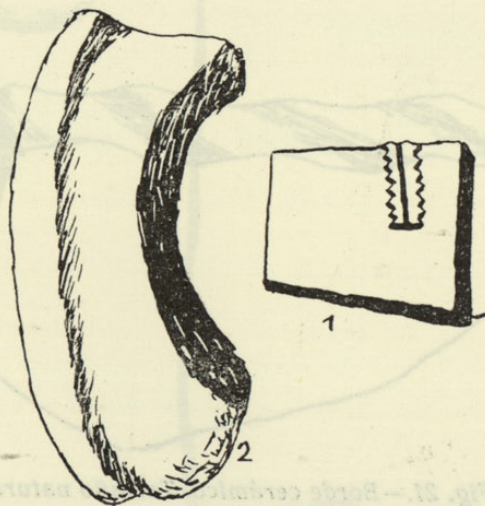


Fig. 19.—Terra sigillata y asa. Tamaño natural.

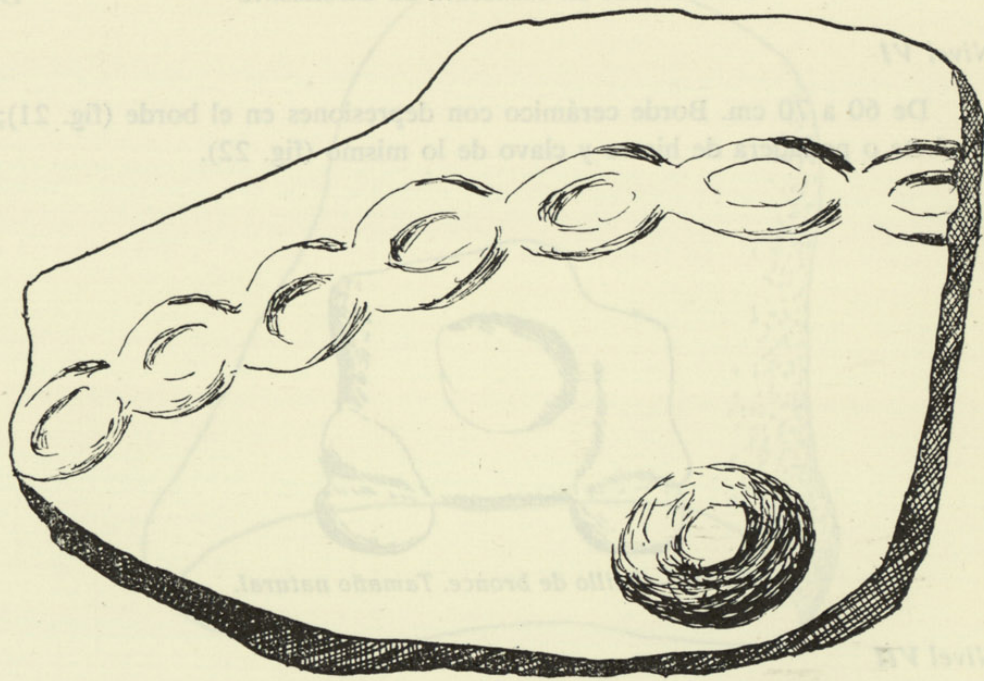


Fig. 20.—Cerámica. Tamaño natural.

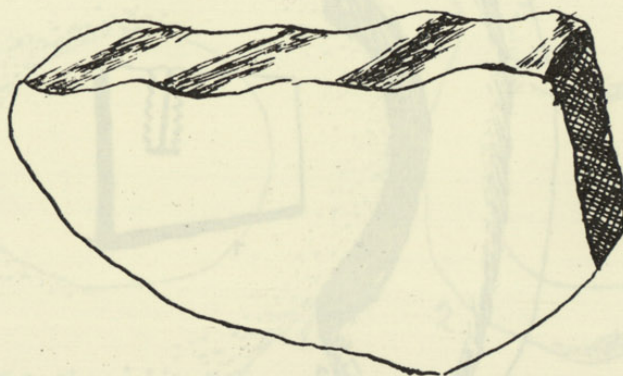


Fig. 21.—Borde cerámico. Tamaño natural.



Fig. 22. - Machete o podadera.

tiestos con surcos y líneas incisas paralelas (fig. 24:1, 2, 3, 4); una base incompleta de otro vaso de barro negro; fragmento con dos tetones (figura 24:5) y otros tres con un tetón cada uno (fig. 24:6, 7); otros con decoración incisa (fig. 25: 1, 2); base de tiesto de 15 cm. de diámetro y 3 de grueso; borde sencillo (fig. 25:3) de pasta negra; bordes ligeramente vuellos

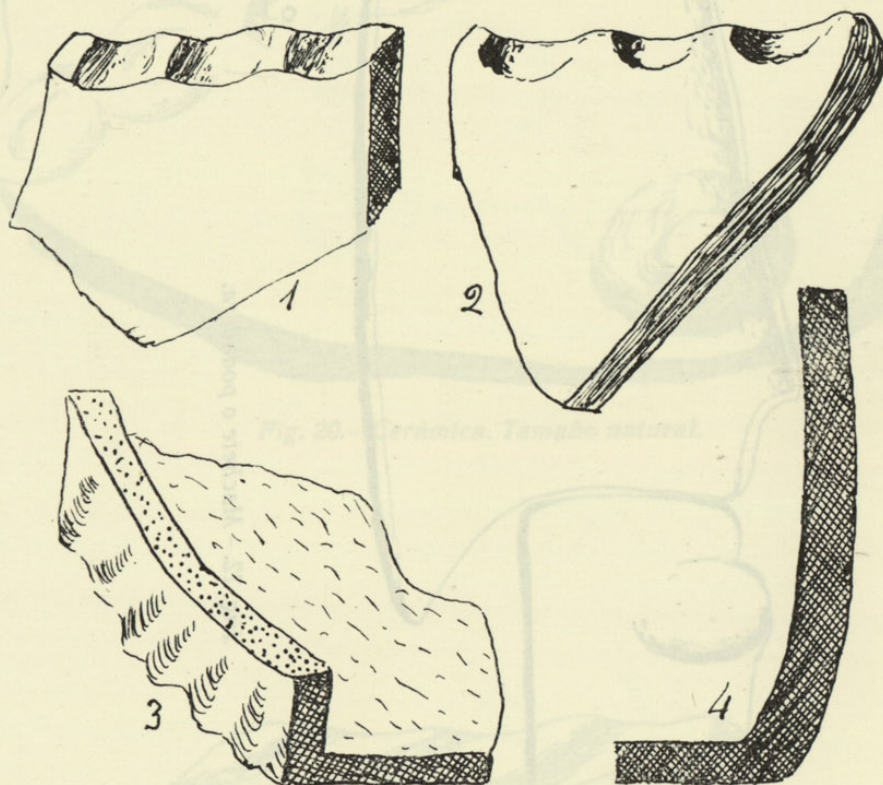


Fig. 23.—Cerámica. Tamaño natural.

o salientes (fig. 25:4, 5, 6); fragmentos con rugosidades en la superficie externa (fig. 25:7); tiestos con decoración en relieve (fig. 25:8, 9); otro con hoyos (fig. 25:10); otro con depresiones en el borde y surcos en la superficie exterior (fig. 26).

b) Geoda con hueco central y dos orificios laterales que comunican con él (fig. 27:1); molidor de asperón con una cara aplanada (fig. 28); mo-

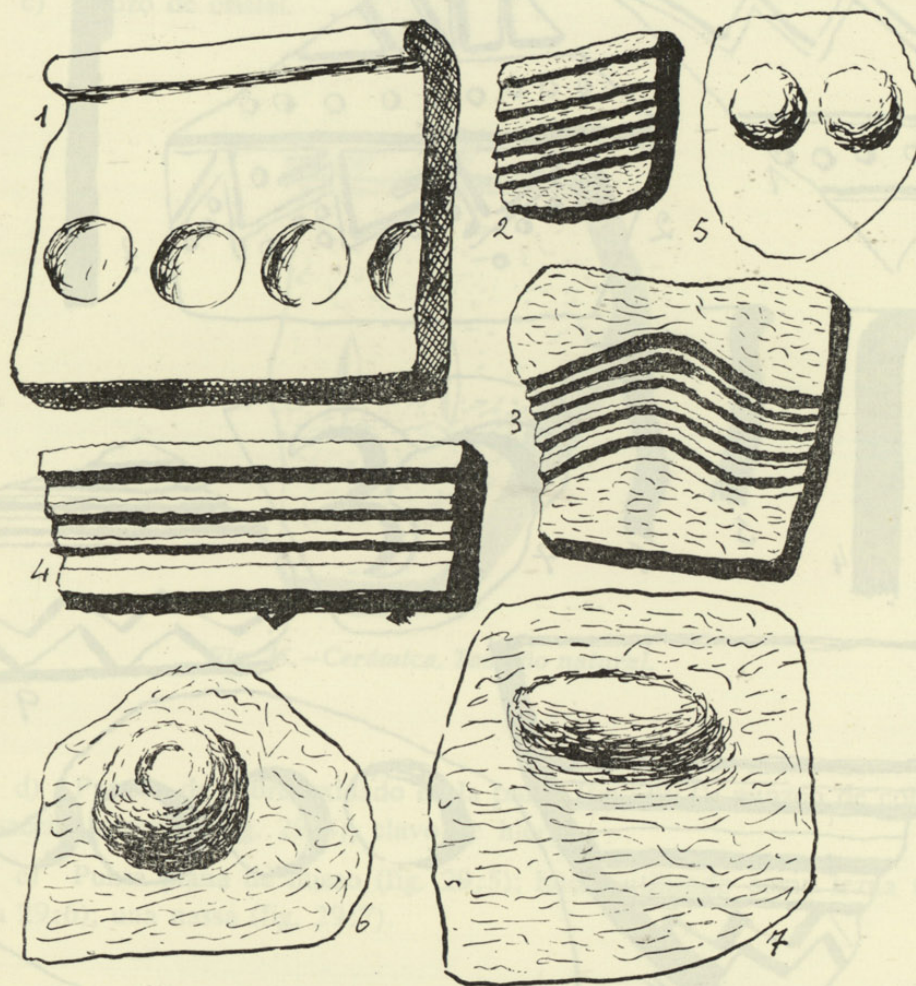


Fig. 24.—Cerámica. Tamaño natural.



Fig. 25. - Cerámica. Tamaño natural.

lete de cuarcita (fig. 27:2); tres cantos rodados esféricos de cuarcita; otro de lo mismo achatado por el uso (fig. 27:3); mazo de piedra dura que presenta facetas producidas por el uso (fig. 27:4); lámina simple de sílex (fig. 29:1); raspador de sílex (fig. 29:2).

c) Trozo de cristal.

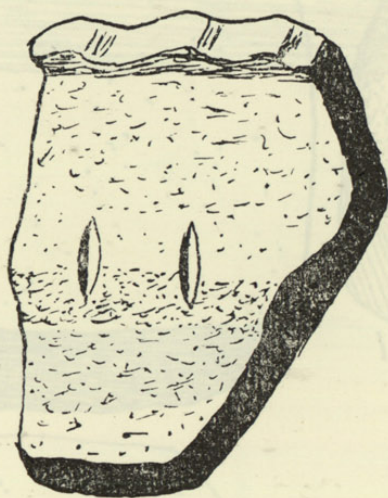


Fig. 26. —Cerámica. Tamaño natural.

d) Punzón de cobre oxidado en la punta (fig. 29:3); punzón de cobre de sección circular (fig. 29:4); clavo de hierro.

e) Punta plana de hueso (fig. 29:5); hueso utilizado como lezna (figura 29:6); una nassa (fig. 29:7).



Hemos de dedicar aún otra campaña de excavaciones a esta cueva. Así tendremos material más abundante y, probablemente, mejores elementos de juicio para formular apreciaciones objetivas de los hallazgos realizados.

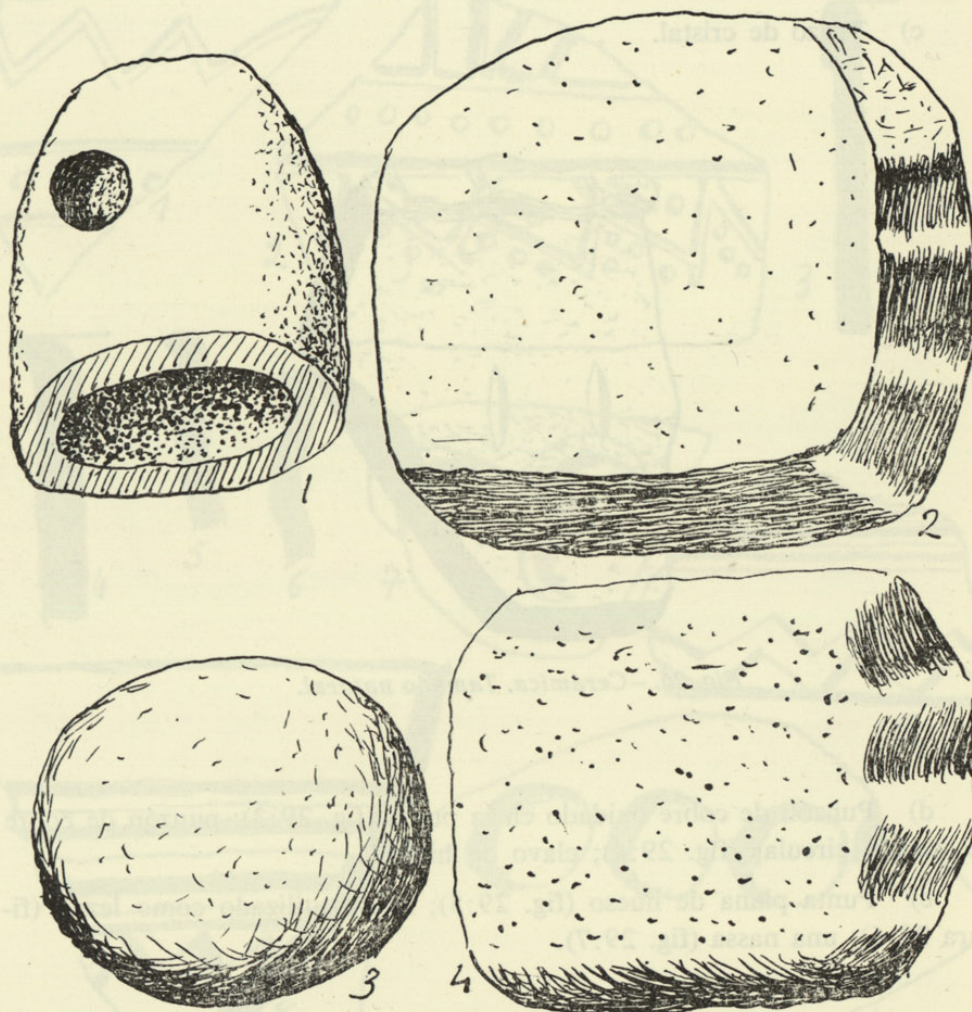


Fig. 27.—Geoda, moleta, canto esférico y maza de piedra. Tamaño natural.

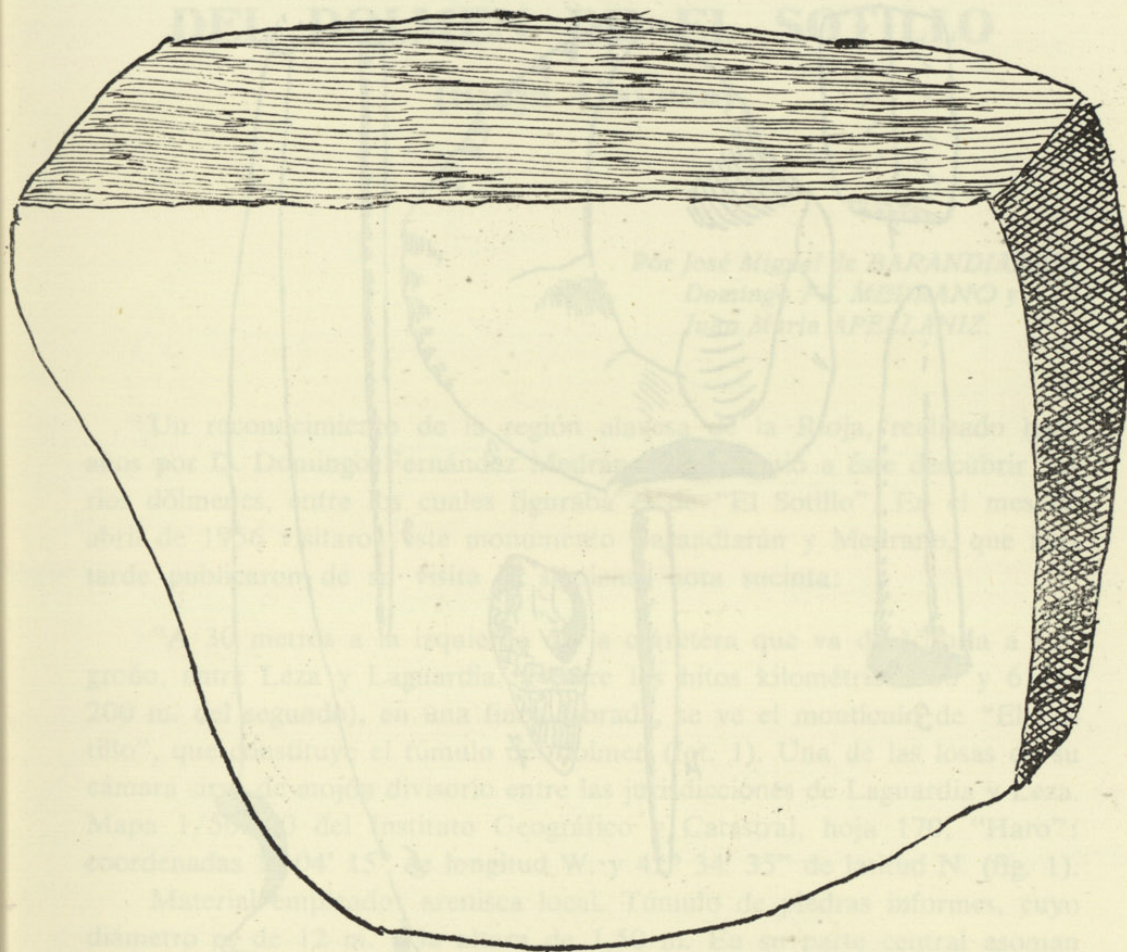


Fig. 28.—Moedor de asperón. Tamaño natural.

(1) J. M. de Barandiarán y D. F. Miquelena: *Excavaciones en Solacueva* (Zephyrus 18-1938), Universidad de Salamanca.

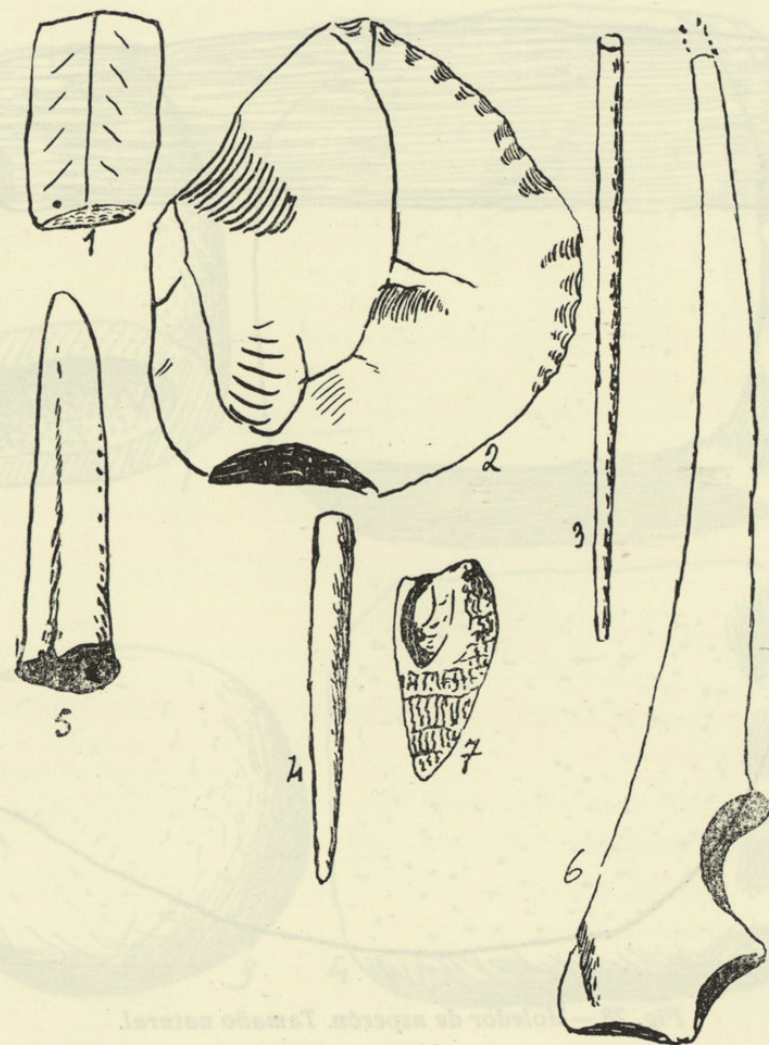


Fig. 29. — Lámina y raspador de sílex, dos punzones de cobre (?), punta plana de hueso, lezna de hueso y nassa. Tamaño natural.